

NEW AGE: ¿NUEVA OPCIÓN ESPIRITUAL?

Sonia Jiménez Berrios ¹

Susumu Shimazono² en su artículo *¿El Movimiento de la Nueva Era o Los Movimientos de la Nueva Espiritualidad y la Cultura?*³, tras establecer las disimilitudes y puntos de contacto entre la Nueva Era, término que se utiliza en Occidente, y "El mundo de lo espiritual" (World of the Spiritual), como es denominado en Japón, propone un concepto que abarca ambos fenómenos ampliamente relacionados, y a los Nuevos Movimientos Religiosos (NMRs).

No constituye objeto de este trabajo establecer las semejanzas y diferencias entre New Age y "El Mundo de lo Espiritual", pero me parece que el concepto de Movimientos de la Nueva Espiritualidad y la Cultura engloba, con bastante eficacia y precisión, las transformaciones, los cambios y transmutaciones ocurridas en el ámbito religioso y espiritual desde poco más de la mitad del siglo XX hasta la fecha.

En el esquema que hace Shimazono solo una porción del círculo donde concentra a los llamados Nuevos Movimientos Religiosos tiene un espacio en la elipsis que simboliza a los Movimientos de la Nueva Espiritualidad y la Cultura. Los primeros generalmente se refieren a grupos con un claro sistema teórico y práctico, una organización religiosa, un profundo concepto de salvación -- característica definitoria esencial de los NMRs, al igual que en las religiones históricas o tradicionales-- y cuyos seguidores están compelidos a seguir la disciplina impuesta, obedecer las reglas del colectivo y cumplir determinados deberes.

Lo común entre los NMRs y la Nueva Espiritualidad y la Cultura radica en que al interior de esta última también pueden hallarse grupos con un sistema teórico y práctico bien estructurado, aunque no es lo que la identifica. Sus características son contentivas de una cosmovisión más ajustada al mundo de lo espiritual y al New Age.

¹ Departamento de Estudios Sociorreligiosos, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

² Profesor del Departamento de Estudios de la Religión en la Universidad de Tokyo y Presidente de la Asociación de Estudios de la Religión de Japón.

³ Social Compass, vol. 46, no. 2, June 1999

Con la finalidad de contextualizar, en términos generales, el trasfondo político y social del Movimiento de la Nueva Era, cabe recordar que en los primeros años del decenio de los '50 (la de la posguerra) emerge en Estados Unidos un movimiento contracultural. A sus precursores se les conoce como la generación Beat, en alusión a un grupo de escritores estadounidenses de ese tiempo, caracterizados por el anticonvencionalismo de sus obras y un estilo de vida que refleja un profundo desencanto ante la sociedad contemporánea y el deseo de escapar a los opresivos valores de la clase media. Los Beatniks se oponían a lo establecido y se reunían en torno a una poesía oral y mística que los conducía, de acuerdo a su apreciación, hacia una nueva conciencia social.

Se distinguieron por la improvisación artística y la revelación visionaria, que en su opinión podía ser alcanzada a través de las religiones orientales, las drogas, el sexo y el alcohol. La contracultura desdeñó a la burguesía, a los valores del capitalismo y a la guerra. Los símbolos más visibles de la contracultura fueron, entre otros, el cabello largo, las drogas alucinógenas y la música rock.

Precisamente, alucinógenos como el LSD, la marihuana, el hashih y la mescalina, por citar varios de los más usados por esa época, alteraban la percepción y en no pocos producían estados emocionales asumidos por algunos en calidad de experiencia de contenido espiritual y religioso. En síntesis, provocaban estados alterados de conciencia.

La naturaleza en parte religiosa de la experiencia psicodélica condujo a muchos jóvenes a diversas formas de misticismo. Corrientes filosóficas orientales fueron estudiadas, asumidas y expandidas. Otros se adentraron en el ocultismo occidental: la Astrología, la quiromancia y la brujería.

La influencia de la contracultura en la generación de los sesenta y, en particular, en el movimiento hippy es ampliamente reconocida. Este conmocionó a Estos Unidos durante esos años (influyó también en otros países), como parte de una atmósfera convulsionante, cuyos fundamentos ponían en tela de juicio los valores tradicionales de la sociedad norteamericana, blanca, anglosajona y protestante (WASP).

La amplia difusión en Occidente del Budismo (en sus diversas tendencias o Escuelas), el Taoísmo, el yoga, el I Ching (El libro chino de los cambios), el hinduismo, y la asunción del Teosofismo (la primera Sociedad Teosófica en Estados Unidos la creó Madame Blavatski hacia fines el siglo XIX), la Astrología, el Ocultismo, así como de la Psicología Transpersonal, las teorías del Potencial Humano y otras corrientes de pensamiento, han encontrado espacio y cabida en los círculos New Age, a cuyos ingredientes en épocas más cercanas habría que añadirles, entre otros:

- Técnicas de sanación
- Técnicas para la autorrealización
- La meditación
- El chamanismo
- La medicina holística
- Experiencias cercanas a la muerte
- Métodos para la evolución de la conciencia
- La creencia en la reencarnación y el karma

La magnitud de la influencia de la Nueva Era en Occidente es tal que, por ejemplo, la Iglesia Católica ha dedicado espacios de reflexión teológica a lo que denominan "la nueva cultura religiosa planetaria, esotérica y secularizada" promovida por la Nueva Era; instrucciones pastorales -- como la del Arzobispo Primado de México, Norberto Rivera, en la cual se dice que la meta final del New Age es introducir al hombre en un nuevo paradigma --, teleconferencias (2003, 2004) y hasta un documento titulado "Jesucristo, portador del agua viva. Una reflexión cristiana sobre el New Age", presentado por los Pontificios Consejos para la Cultura y el Diálogo Interreligioso, respectivamente (2003).

Mas, ¿a qué estamos aludiendo? ¿A un movimiento religioso estructurado, jerárquico, con principios comunes y una doctrina única? En lo absoluto. La llamada "mística mundana de nuestro tiempo", por David Spangler, en su artículo "Defining the New Age", constituye un fenómeno inasible, cuya principal caracterización sería su indefinición. De ahí que algunos estudiosos del New Age, como Massimo Introvigne⁴,

⁴ Introvigne es director de CESNUR (Centro de Estudios de las Nuevas Religiones), el cual radica en Italia. Como uno de los principales estudiosos del New Age en Europa tiene publicados numerosos artículos y libros sobre el tema.

no lo considere un Movimiento, sino tan solo una categoría a estudiar por Sociólogos de la Religión, criterio con el cual no concuerdo en términos absolutos, puesto que el New Age constituye una tendencia (o una metanetwork, como hoy se le denomina) que engloba una amalgama de elementos espirituales, sociales, estéticos, ideológicos, una mentalidad que ha penetrado imperceptiblemente en casi todas las esferas de la vida, como ya se dijo, con una reconocida influencia en el pensamiento tradicional de Occidente.

Aunque los grupos que se mueven dentro de su cosmovisión son autónomos y realizan sus propias elaboraciones, en esa diversidad un tanto anárquica se aprecian rasgos comunes, que permiten caracterizar filosóficamente al Movimiento de la Nueva Era como sigue:

- Una indeterminación revelacional, en tanto el conocimiento necesario para asistir a esta transformación puede provenir de cualquier tradición religiosa o espiritual, de cualquier profeta y potencialmente de cualquier ser, ya exista en este u otro planeta.
- Un individualismo epistemológico, en tanto solo el individuo es el legítimo constructor de su propia creencia, a partir de una nueva accesibilidad a credos y doctrinas, trascendiendo cualquier ortodoxia institucional y absolutismos; o sea, el relativismo de la Nueva Era resulta específico por su carácter voluntarista: todo el mundo puede crear su propio mundo. Ese mundo subjetivo creará su propia verdad, "no menos verdad ni menos falsa que el mundo creado por otros"⁵ (si para el judaísmo y el cristianismo: "Dios creó al Hombre a su imagen y semejanza", para el New Age, o Movimiento de la Nueva Era, es el hombre quien crea a Dios a su imagen y semejanza).
- A lo anterior le agregaría la existencia de eclecticismo, en tanto algunos grupos sintetizan y armonizan elementos del corpus teórico de pensadores diversos, y de sincretismo, por cuanto hay grupos que fusionan elementos culturales heterogéneos dando lugar a una expresión diferente de la original, aunque sin despojarse totalmente de ella.

⁵ Ver: *Mistica della prosperità e religione del benessere tra New Age e Next Age* (1999). CESNUR (www.cesnur.org)

Ahora bien, estos grupos, constituidos por personas con intereses comunes -- aglutinados precisamente por la comunidad de intereses hasta que los mismos dejan de ser compartidos o se desvían hacia otras propuestas -- que predicán la libertad absoluta desde todas las cosmovisiones y todas las doctrinas han aprovechado la globalización tecnológica para constituirse en una red de redes o metanetwork, lo cual no implica que en aquellos lugares donde no sea posible el acceso a INTERNET o a los correos electrónicos no haya un nivel informativo, obtenido a través de otras vías, que permita conocer las "ofertas" espirituales y religiosas existentes.

Ejemplos hay múltiples. De nuestra área geográfica se pueden citar Unión Global de Luz, Red Iberoamericana de Luz, Buena Voluntad Rosario, Faros de Luz y Centro de Educación para el Crecimiento, Desarrollo e Integración Global del Ser Humano, los cuales no solo ofrecen mensajes de aliento, sino las vías para lograr la realización personal, la comunión de cuerpo, alma y espíritu y los mecanismos para conquistar un elevado estado de conciencia como vía trascendente y de armonización individual, colectiva y supranacional.

Precisamente algunos de estos grupos convocan cada mes a sus seguidores a un día de meditación planetaria, a partir de la reiteración de la oración conocida como **La Gran Invocación**, especie de Padrenuestro de la Nueva Era, y cuya autora Alice Ann Bailey, --- tercera presidenta de la Sociedad Teosófica de Estados Unidos --, fue la que acuñó el término New Age, aunque el despegue del movimiento debe también su parte a Marilyn Ferguson, autora de "La Conspiración de Acuario". De ahí que a la Nueva Era se le denomine también la **Era de Acuario**.

Sin ánimo de simplificar un fenómeno tan complejo, abordaré dos variables principales del engranaje New Age, a saber, las espiritualidades alternativas y las terapias alternativas.

La primera tiene que ver con la búsqueda de lo sagrado en fuentes ajenas al cristianismo tradicional, cuya presencia en Occidente es significativa. Por consiguiente, la consecución de la espiritualidad adquiere las formas más variadas en alternativas, tales como, las religiones cristianas no tradicionales, las religiones orientales (también

precolombinas, célticas), el espiritismo revestido de un manto científico, al cual el New Age llama channeling, el ocultismo, el esoterismo y la astrología moderna, entre otras. Los que cultiven alguna de esas creencias puede ser que terminen adhiriéndose a un nuevo movimiento religioso o mágico. Otros no lo harán y seguirán moviéndose de un grupo a otro. No limitarán su interés a una espiritualidad alternativa única y se seguirán nutriendo de la diversidad de opciones que brinda la Nueva Era. Pudiéramos afirmar que son con mucha asiduidad ocurren procesos de conversión - reconversión.

En síntesis, los teóricos y seguidores del New Age puntualizan y subrayan que su movimiento es una espiritualidad, un camino de expansión de la conciencia. El ser humano es concebido como parte de un todo, del cosmos, no solo en cuanto a la materialidad de su cuerpo o a la espiritualidad de su alma, sino también en lo más profundo de su psiquis.

La Nueva Era afirma que el yo consciente de cada individuo se halla inmerso en una conciencia suprapersonal, común a la humanidad, forjada por la experiencia y conocimientos atesorados por ésta, y a los cuales el individuo no accede de modo consciente, sino a través de la intuición, los sueños, los mitos y los símbolos.

Surge, entonces, una espiritualidad fundada más en la experiencia sensible que en la razón, por lo cual ésta queda reducida a la esfera de lo sensitivo, al "sentirse bien". Se construye una visión global del mundo y del universo, y se actúa en él mediante acciones simbólicas -- como meditaciones simultáneas o trabajos de protección y sanación de áreas específicas -- y acciones concretas inspiradas por nuevos valores éticos, y que resultan identificables con las promovidas por movimientos de reivindicación india, salud alternativa y ecologista en general.

La transformación personal necesaria para el advenimiento de una nueva era pudiera encauzarse a través del aumento del nivel energético de las personas, que deberán tener la capacidad de controlarlo y usarlo, con la finalidad de contribuir a la armonía y el equilibrio, en una escala primaria individual, luego familiar, ambiental y cósmica. Para ello se ejercitan numerosas disciplinas y terapias provenientes, tanto de tradiciones milenarias marginadas por el Occidente cristiano y racionalista, como de tecnologías psicoterapéuticas en constante renovación (Gordon Melton, 1992).

¿New Age en Cuba?

Ahora bien, ¿es factible hablar de New Age en Cuba? ¿Cómo se manifiesta? ¿Puede afirmarse que en la religiosidad del cubano hay influencias de las distintas modalidades expresivas del New Age?

Como ha dicho el Dr. Jorge Ramírez Calzadilla, su condición de archipiélago no aísla a Cuba del mundo y a ella llegan y sobre ella inciden y repercuten e influyen corrientes del pensamiento, costumbres y tendencias que han conquistado espacios en el mundo de hoy. Las circunstancias que han provocado rechazos a las bases racionales de la modernidad -debido a sus contradictorias derivaciones irracionales- con su búsqueda de soluciones y utopías, alcanzan a la sociedad cubana y repercuten en diversos campos, incluyendo el religioso.

Pero no cabe duda que insatisfacciones, desorientaciones, sentimientos de desprotección, característicos de las crisis sociales, potencian el recurso religioso como explicación, respaldo, esperanza y la búsqueda de protección en lo sobrenatural; es decir, según François Houtart (*Sociología de la Religión*), en lo metasocial.

Dado que formamos parte del mundo y no hay vacuna que logre inmunizar a la nación contra cualquier tipo de influencias y corrientes de pensamiento, la Nueva Era comienza a alcanzar determinada visibilidad --al menos así lo indican las primeras aproximaciones a este complejo sistema de creencias y corrientes filosóficas --, a partir de los años 90, (prácticamente cuando ya se está hablando en Europa de la muerte del New Age y el advenimiento del Next Age) coincidiendo con el inicio del llamado "período especial en tiempos de paz", donde, en interrelación con las transformaciones socioeconómicas y las ocurridas en la subjetividad del cubano, se constata un reavivamiento religioso cuyos niveles cuantitativos más altos coinciden con los años más críticos de éste.

De esa fecha data, por ejemplo, la introducción en Cuba del Reiki -- considerado como una terapia alternativa de la nueva era --, fundamentalmente a través de turistas, quienes establecen vínculos con ciudadanos de este país y les ofrecen una opción espiritual desconocida, ajena a toda ortodoxia, libre de ataduras institucionales, cuya práctica no está reñida con la profesión o no de cualquier creencia religiosa y permite al-

canzar elevados niveles de conciencia y bienestar físico, así como los provee de mecanismos factibles de incidir en el mejoramiento propio y de las demás personas.

El Reiki es una disciplina de origen japonés utilizada para reducir el stress, relajarse e incrementar el bienestar físico y moral de las personas y procurar la sanación del individuo. Forma parte del corpus de terapias alternativas o complementarias de origen Oriental que han tenido amplia difusión en Occidente desde el siglo pasado.

Aunque no posee una organización centralizada, sino que existen cientos de grupos autónomos, abiertos, el Reiki puede considerarse un movimiento, puesto que sus practicantes comparten determinados principios que lo sustentan.

Esta técnica se basa en la idea de la existencia de una energía (ki) universal (rei) que fluye dentro de todos los seres vivos, la cual puede ser transmitida, manejada, canalizada, a través de la imposición de manos de una persona iniciada en el Reiki sobre otra o sobre sí mismo o colocando las manos en dirección de otra persona, sin tocarlo (es lo que se conoce como reiki a distancia).

El fundador de este movimiento fue Mikao Usui (1865 - 1926), de quien se dice que de niño asistió a una escuela budista tendai⁶ y con el tiempo se convirtió en un hombre de negocios exitoso, perteneció a un grupo esotérico interesado en fenómenos parapsicológicos y en el mundo espiritual.

Se cuenta que tras ser víctima de un desastre económico asiste a un curso de meditación de 21 días, cerca del templo de la Montaña Kurama, considerada sagrada para la escuela budista tendai. Allí, un día, al meditar bajo una cascada, tuvo una súbita iluminación y se sintió pleno de energía divina. Poseído de ese descubrimiento -- se dice que en esa luz estaba reflejada la simbología del Budismo -- congrega a un grupo de seguidores en Kioto. En 1922, luego de trasladarse a Tokio, funda la **Usui Shiki Reiki Ryoho** (Sociedad para la difusión del Sistema Usui de Recuperación Reiki).

⁶ William Lee Rand (autor del manual de Reiki "The Healing Touch", 1991) y Frank Arjava Petter (autor de Reiki Fire, 1997), como resultado de las investigaciones que realizaron en Japón, consideran inexacta la versión de Hawaya Takata, fundadora de la primera escuela de Reiki en Occidente, referida a que Usui realizó estudios en la Universidad de Chicago y había sido presidente de la Universidad Doshisha, de Kyoto.

Los tres niveles concebidos por Usui para la preparación de reikistas se denominan: **shoden** (primer nivel), **okuden** (enseñanza interior) y **shinpiden** (enseñanza del misterio). En este proceso de enseñanza a sus discípulos ocurre la revelación de cuatro símbolos, los cuales se relacionan con los chakras y se utilizan para potenciar y multiplicar la energía terapéutica, la curación a distancia, así como para evacuar las energías negativas y deshacer impedimentos espirituales.

En particular al símbolo **Dai Koo Myo** -- el símbolo de los Maestros, de la realización-- se le atribuye la posibilidad de curar el alma. Este se dirige directamente a la energía de la divinidad o energía original y permite una conexión inmediata entre el Yo físico y el Yo superior. Su uso es indispensable durante el proceso de canalización de los reikistas.

En la actualidad existen miles de escuelas y millones de seguidores del Reiki en esta parte del mundo. A menudo las diferentes escuelas combinan las técnicas e ideas de Mikao Usui (el fundador) con elementos de otros orígenes, provenientes del Budismo y de formas esotéricas de todo tipo, y, a veces, también del Cristianismo.

A pesar de ello, el consenso predominante entre Maestros y practicantes del Reiki en Cuba es que éste NO es una religión, sino una filosofía, una forma de curación que utiliza la energía vital universal presente en todo ser vivo y que los Maestros canalizan a través de un proceso de alineación con la misma.

También se considera que el Reiki no entra en contradicción con ninguna religión, sino por el contrario, permite que sus seguidores conserven sus ideas y sus propias experiencias religiosas, además de ofrecerles respuestas a muchos creyentes que dicen no encontrarlas en sus respectivas creencias y en otros casos les ayuda en sus prácticas religiosas⁷.

El hecho de que casi todas las escuelas y practicantes nieguen que el Reiki sea una religión, no sería por sí mismo decisivo para su categorización como tal, aunque la mayoría

⁷ Aunque no podemos afirmar que sea un hecho generalizado se conoce de santeros y espiritistas que utilizan sus conocimientos de Reiki en sus ritos y prácticas religiosas.

de las escuelas carezcan de un sistema doctrinal, un mensaje de salvación y una teología de la historia que explique el origen y el destino del ser humano.

Sin embargo, el Reiki no es una técnica simple porque implica la referencia esencial a una energía con características divinas, y el mensaje de su fundador sería incomprensible si se le separa de su contexto religioso original. Mikao Usui, en su Manual, afirma que el camino hacia el Reiki no es comparable a cualquier otro camino espiritual en el mundo, y cree que a través del Reiki todos tienen la potencialidad de recibir dones de la esfera de lo divino. (Canil and Petter, 88)

Por consiguiente el Reiki se mueve en la frontera de lo sagrado y vive en el dualismo continuo entre técnica - religión, profano - sagrado, material - espiritual, cuerpo - espíritu.

Asimismo, considero necesario señalar que en las indagaciones llevadas a cabo por un equipo del Departamento de Estudios Sociorreligiosos sobre **Algunas tendencias y manifestaciones de la Nueva Era en Ciudad de La Habana**, se verificó tanto la apropiación de elementos constitutivos de la técnica de sanación para incorporarla a rituales o prácticas religiosas de santeros, paleros, etc., como lo contrario.

Por ejemplo, nos estamos refiriendo al empleo de agua bendita en los tratamientos o a la colocación en un sitio determinado del local en cuestión donde se aplica la técnica de vasos de agua provenientes de una bóveda espiritual; la invocación, como es usual al momento de iniciar la sesión, no solo de los maestros ascendidos (Usui, por ejemplo), sino a los ángeles de la guarda y a los espíritus y santos a los cuales son devotos los "sanadores". Se hacen solicitudes a esas entidades por el bienestar de la persona que recibe el tratamiento; otros emplean palos del monte para contribuir, según el caso, al proceso de recuperación del "paciente".

Uno de los maestros ascendidos (en este caso maestra) a la que algunos reikistas invocan es a Kuan Yin, quien se dice fue discípula de Buda. Al representar la pureza, la misericordia y la armonía familiar e incorporársele otros atributos, se le equipara con la Virgen María.

También el reikista-espiritista utiliza su capacidad espiritual como recurso en las sesiones de sanación; otros han referido cómo en el período de tratamiento "reciben informaciones" de carácter místico, a través de las cuales se recomienda el empleo de una u otra yerba medicinal para utilizar su vibración con fines profilácticos.

Se ha podido comprobar, igualmente, que los sanadores utilizan el reiki tradicional (el de Mikao Usui), conjuntamente con otras formas de sanación espiritual, como la técnica por arquetipos⁸, la terapia floral, la litoterapia, la digitopuntura, la acupuntura, la musicoterapia (la que más se emplea es la de la nueva era) y la aromaterapia.

De igual forma se ha sabido de la visita al Santuario del Cobre, para recibir las vibraciones de la Virgen de la Caridad del Cobre, de grupos de reikistas de la modalidad independiente, cuyas diferencias con el llamado tradicional no se ha logrado definir con absoluta claridad. Ya al primero se le han introducido variaciones de manera un tanto anárquica, lo que hace decir a muchos maestros de esa disciplina que existe un reiki tropical o cubanizado.

La Nueva Era ha revivido antiguas tradiciones espirituales provenientes del Oriente: de la India, China y Japón, fundamentalmente. Del país del sol naciente llegó el Reiki a nuestro país y el Budismo de la Sokka Gakkai o de Nichiren Daishonin, aunque también hay grupos de Zen y de otras escuelas, corrientes o tendencias.

Las ofertas espirituales son más amplias que lo comentado hasta aquí, pues han existido grupos de Control Mental Silva, se mantienen vigentes otros de energía universal, yoga y aún faltan algunos por desentrañar.

Hasta el momento los resultados de los estudios realizados indican que el New Age o Movimiento de la Nueva Era, de manera consciente o no y en tanto espiritualidad de diversos grados de estructuración, ha ido penetrando la conciencia religiosa de cierta parte de la población, a través de la presencia de algunos de sus elementos en el sis-

⁸ En esta técnica se emplean los símbolos. Se considera que en el símbolo está contenida la esencia de la energía. La persona se centra, se carga de energía cósmica y de la tierra y le aparece un símbolo en el cuadro energético, el cual visualiza y le ofrece información acerca del problema de salud o de un mal karma que pueda tener la persona a quien atiende. A nivel mental el sanador tratará de reconstruir el arquetipo "malo".

tema de creencias religiosas o mágico-religiosas de personas o grupos de nuestra sociedad, no obstante, y debe subrayarse, el desconocimiento general detectado entre los practicantes y/o seguidores de las llamadas nuevas espiritualidades, en cuanto a la existencia de éste, sus principios filosóficos y tendencias.

A pesar de ser anatematizado por instituciones religiosas tradicionales⁹, considerado por analistas como un gran mercado espiritual con énfasis en propuestas de realización personal, como una falsa solución ante la pérdida de la dimensión religiosa trascendente del ser humano o como la nueva cultura planetaria, esotérica y secularizada, entendemos que la Nueva Era sin atravesar los azarosos caminos de lo adecuado o no de sus soluciones, lo cual no es finalidad valorativa ahora, ha reivindicado y estimulado el reconocimiento de la espiritualidad del ser humano y el desarrollo de sus potencialidades, despertado el interés por la meditación o autorreflexión y proclamado la necesidad de mayor justicia, armonía y fraternidad social.

Como puede inferirse de lo expuesto hasta aquí, aludimos a un Movimiento de carácter global, cuyas repercusiones no deben ser analizadas en abstracto. Sus diversas manifestaciones filosóficas, religiosas y prácticas son adoptadas, asimiladas, apropiadas y re-apropiadas en correspondencia con las condiciones sociohistóricas y particulares territoriales, por lo que no es posible esperar ni la misma forma de proyectarse ni resonancias generalizables.

No cabe dudas que las causas del impacto del Movimiento de la Nueva Era en Cuba se enmarcan en la dinámica de lo nacional y lo global y en la necesidad de buscar respuestas, explicaciones, representaciones menos contradictorias con la realidad y un sentido a la vida.

⁹ Por ejemplo, el actual Papa, siendo el Prefecto de la Congregación para la Fe refiriéndose a la Nueva Era señaló: este nuevo movimiento de la Nueva Era, de origen norteamericano, también es una "secta" difusa que se presenta como muy acogedora y espiritualista.

BIBLIOGRAFÍA

Alexander, K. 1992, "*Roots of the New Age*", In: J. Lewis y J. Melton (orgs) *Perspectives on the New Age*. P. 30-47, Albany, State University of New York Press.

Anglares, Michel. 1994. Madrid, España.

BECKFORD, James A. 1986, *New religious movements and rapid social change*, Sage Publications, Unesco.

Bowman, M. 1995. "*The noble savage and the global village: cultural evolution in New Age and Neo-Pagan thought*". *Journal of Contemporary Religion* 10(2): 139-149.

Ferguson, Marilyn 1980. *The Aquarian Conspiracy*. Los Angeles, California

Gracie Diem, A. Y J. Lewis, 1992. "*Imagining India: the influence of Hinduism on the New Age movement*", In J. Lewis y J. Melton (orgs.), *Perspectives on the New Age*, p. 48-58, Albany, State University of New York Press.

Heelas, P. 1996. *The New Age Movement. The celebration of the self and the sacralization of modernity*. Oxford, Blackwell Publishers.

Jiménez Berrios, Sonia y Ana C. Perera 2001. Informe a la Oficina de atención a los Asuntos Religiosos sobre el Movimiento de la Nueva Era.

JIMENEZ, Sonia y AC Perera 2001 *Incidencia del Movimiento de la Nueva Era en Cuba. Inédito*. DESR

Melton, J.G. 1992^a. "*New Thought and the New Age*". In J. Lewis y J. G. Melton, (orgs). *Perspectives on the New Age*. Albany, State University of New York Press.

Revista Javeriana 2004. Nueva Era. Universidad Javeriana. Bogotá Colombia

York, M. 1995. *The emerging newwork: a sociology of the New Age and Neo-Pagan movements*.